



## Tres técnicas para evaluar el gusto por la lectura: Observar, inquirir, valorar (assessment).

© Andrés Díaz Marrero, Ileana Díaz Rivera, 2007  
<http://home.coqui.net/sendero>

El gusto por la lectura es algo personal e intransferible. El lector enfrenta al texto desde su trasfondo cultural, edad, experiencias, escolaridad, competencias lectoras y sensibilidad emocional. Cada lector es un individuo único; por lo tanto, su satisfacción y gusto por lo que lee será también único. Como no podemos penetrar en la mente del lector, ni sentir lo que él siente desde su percepción individual, tenemos que evaluar el posible disfrute de la lectura mediante conducta observable. Las siguientes técnicas nos ayudarán a intuir y a establecer aproximaciones a los diferentes grados de aceptación y gusto por la lectura en determinado lector.

### **Observar:**

- la conducta de los lectores, sus gestos y expresión corporal: ¿Están concentrados en lo que están leyendo? ¿Sienten empatía con el texto?
- la demostración de gozo al relatar, en sus propias palabras, lo leído; especialmente cuando se demuestra entusiasmo al describir los momentos importantes de la narración.
- la identificación del lector con el protagonista u otro personaje en casos de la narrativa, o de las ideas presentadas en el caso de ensayos o poemas, u otros géneros literarios
- las conversaciones entre estudiantes sobre lo leído y el deseo de compartir opiniones. Dichas opiniones tienden a revelar el nivel de recepción de los detalles de la lectura y la actitud de cada uno de los lectores ante ésta: asombro, tristeza, alegría, coraje, etc.

### **Inquirir:**

- a los estudiantes respecto a lo que leyeron, si les gustó o no, y aquilatar el deseo de estos de abundar en sus comentarios sobre lo leído.

### **Valorar (assessment):**

- el nivel de participación de los estudiantes en actividades extratextuales creativas en las cuales teatralicen, parodien, imiten, creen juegos, dibujos, canciones, tirillas cómicas, etc., basados en los personajes y la trama de las obras, permiten al maestro valorar cualitativamente el nivel de disfrute de lo leído.

Nota: sugerimos el empleo de rúbricas evaluativas, que tomen como referencia las técnicas discutidas, como instrumento para medir el gusto por la lectura.